

# FEDERACION DE TRABAJADORES

SEMENARIO ANÁRQUICO-COLECTIVISTA

 Int. Inuit.  
 Soc. Geschied.  
 Amsterdam

Año I

SEPTIEMBRE 19 DE 1885

Número 3

## ADVERTENCIA

La direccion de toda correspondencia es: à nombre de ZACARIAS BARASSA, calle Uruguay, 409.

Se suplica à todos los compañeros que aunque venga bajo el mismo sobre, procuren separar la correspondencia para llevarla con facilidad.

## Federacion de Trabajadores

MONTEVIDEO, 19 SEPTIEMBRE 1885

### La esclavitud

Toda persona que su corazon encierre un átomo de dignidad, un algo de sentimiento humano, mira con horror la esclavitud y protesta enérgicamente contra tan degradante y antihumanitaria institucion, que hace sean esclavizados, vendidos y considerados como bestias, à seres humanos tan dignos de la libertad y consideracion, como pudieran serlo los traficantes en tan vil comercio, si estos fuesen hombres de recta conciencia. Pero tambien vemos que la inmensa mayoría de los hombres que tan enérgicamente protestan contra la esclavitud y con tanto ahinco trabajan para lograr su desaparicion, se felicitan en son de triunfo, pues à su parecer, esta odiosa institucion ha desaparecido por completo de las llamadas naciones civilizadas.

¿Puede decirse con acierto que la esclavitud no existe ya en las naciones cultas?

¡Ha desaparecido solo la esclavitud ordenada por las leyes, pero no la que impone la necesidad del pan de cada dia!

¡Ha desaparecido, sí, pero en la forma, solo en la forma, en el fondo, en lo más intimo del modo de ser de la clase obrera, existe la esclavitud, aun si cabe, en peores condiciones que pueda existir en Marruecos ó en los demás países en donde es una institucion legal tan vil comercio.

Not estremezca el solo pensar en aquellos mercados, donde acuden los mercaderes con sus esclavos y los compradores à examinarlos y à hacerlos andar, correr y saltar como si fuesen animales, y no nos fijamos que entre nosotros existen esos mercados donde se exponen los generos de carne humana,

donde acuden los traficantes, y tras examinarlos detenidamente, adquieren el que mas les conviene.

En Montevideo, en esta ciudad tan caritativa, tan culta, tan liberal existen mercados de hombres como los hay de frutos, y de animales.

Acudid por las mañanas de los dias no feriados al rededor de las Barracas ó en las Agencias de conchavos y allí, vereis una multitud de seres de ambos sexos expuestos, cual mercancías, aguardando con impaciencia la llegada de cualquier comerciante en sangre humana y les adquiera.

En Africa son los traficantes los que exponen à los esclavos como à géneros en los mercados. Aquí son los mismos esclavos los que se exponen, obligados por la imperiosa ley de la necesidad.

Verdad es que el esclavo de aquí, tiene la libertad de no asistir al mercado, de no venderse, pero esta es la triste libertad de morir de hambre.

Allí, la mayoría de las ventas se hacen en publica subasta, los vendedores pregonan el precio, à voz en grito, diez, quince, veinte, treinta, cuarenta ó cincuenta pesos, segun la mercancía; aquí se acude al mercado y se elige el que se quiere, pagándolo al precio corriente en la plaza.

Allí, el que adquiere un esclavo, por su conveniencia propia, se impone la obligacion, y aun en los dias que no trabaja, de mantenerle y recurrir à todas las necesidades de su vida y conservacion; aquí el que adquiere un esclavo, no se cuida de cubrir sus necesidades, le retribuye todo lo menos posible, en los dias que trabajando le dá utilidad, y en los dias en que, bien por enfermedad causada las mas veces por el exceso de trabajo, bien por otras circunstancias ajenas casi siempre à la voluntad del esclavo, el amo deja de retribuirle, y aquel acosado por el hambre, vuelve à hacer uso de su libertad, acudiendo de nuevo al mercado de hombres y esperar allí que venga otro amo y lo adquiera en las mismas ó peores condiciones que el amo anterior.

Allí, el esclavo puede decirse que tiene asegurado su derecho à la vida, sus señores lo prodigan algunas atenciones para que dé provecho todo el tiempo posible; aquí al obrero, reemplazable à cada momento sin pérdidas de ningun gene-

ro, ni se le guardan las más indispensable consideraciones higienicas, ni en el caso de desgracia, puede contar con el menor cuidado, ni la más inflama atencion de sus explotadores.

¿Es esta la libertad la que tenemos los obreros en los países cultos?

¿Es grande la diferencia que existe entre el obrero americano y el esclavo africano?

Ya lo hemos dicho, nosotros tenemos la libertad, pero solo en la forma, en el fondo tenemos la esclavitud con toda su deformidad y vilantez.

El obrero, que con el salario que le dan los burgueses, à cambio de un largo y penoso trabajo, no tiene ni aún para cubrir sus más perentorias necesidades, apenas queda sin trabajo, vese reducido à apremiante necesidad, cuando no à espantosa miseria.

El obrero, ante un cuadro tan negro, retrocede temeroso, y sumbido con humildad ante arbitrarias exigencias del burgues, que comprendiendo su debilidad, lo explota sin compasion.

El burgués, con su desmesurado afán de acaparar riquezas, mira con indiferencia los sufrimientos de los obreros, y les explota mas y más para saciar su sed de oro.

El obrero, ante las injusticias del burgués, no se atreve à hacerle una ligera reclamacion, pues teme quedarse sin trabajo, y sumergido en la mas horrorosa miseria.

Al burgués no le importa darle un mal trato al obrero, pues sabe que si se marcha le es fácil el reemplazarle.

Al obrero le es difícil el encontrar trabajo; va continuados dias al mercado à vender sus esfuerzos, y no encuentra comprador.

El burgués encuentra al instante quien se los vende.

Para el obrero todos son deberes.

Para el burgues todos son derechos.

Esta es la libertad que tenemos los obreros en los países libres; la libertad de morir de hambre.

Nuestra situacion en nada aventaja à la de los esclavos.

¿Cuándo seremos libres?

¿Cuándo? Cuando los trabajadores sepamos cuales son nuestros derechos y deberes.

¡Adelante!

Al desplegar una bandera como la nuestra que bajo sus anchos pliegues sólo ampara la verdad y la justicia, dejando al descubierto cuanto ciniemo á su sombra quiere cobijarse, tendrá que presenciar titánicas luchas, atravesando campos sembrados de miseria y desolacion, profanados hasta ahora por plantas de hombres sin sentimiento de corrompidos corazones; y clavado en el puesto de honor donde las masas son educadas en su ambiente de absurdas ambiciones, mucho nos resta, que hacer para señalar el camino, destruir lo hecho y construir el sólido edificio de la anarquía en el puro terreno que ganaremos palmo á palmo en la contienda.

Tenemos plena conviccion que enseñando las doctrinas que indican la emancipacion del obrero, en grosarán nuestras filas con hombres de provecho para la humanidad doliente, escluyendo á todos los piratas que del trabajador quieren hacer mercancia que sirva para nutrir sus mas venales deseos.

¡No! ¡mil veces no!

El trabajador no debe ser materia tan explotable para ser manejado al capricho de ambiciones absurdas, que quieren llevar al despachadero el principio de las verdades que reportará la revolucion social.

En nuestra clase de obreros tenemos sobrada voluntad propia, mas sentimiento que quien nos hacer trabajar chorreando el sudor por la frente, facultades para dirigir á nuestros semejantes y á nosotros mismos, y es quien unicamente nos toca señalar el derrotero que hemos de seguir para llegar á un estado que el hombre solo sea hombre y no monstruo que devore el producto de sus semejantes.

¿Quién? ¿qué ley de la naturaleza ha enseñado que el hombre haciendo suyo el trabajo de sus hermanos pueda escudarse con sus capitales que adquiere á fuerza de lo que produce el trabajo intelectual y material del hombre.

¿Hasta cuando esa explotacion cínica, consumiendo á su voluntad lo que es de todos, el trabajo?

Oh! es imposible marchar mas adelante en esta esfera de accion, donde el hombre, se muere de hambre cuando encuentra estenuadas sus fuerzas para seguir el rudo trabajo.

El trabajador sacudirá el yugo que sobre su destino pesa, engrimando el arma de la solidaridad que le proporciona el socialismo, y como para el ejercicio de esta arma basta solamente que todos los trabajadores formen la union por medio de asociaciones federales anarquicas y colectivas, esto se conseguirá tanto mas pronto cuanto que el capitalista cada vez trata de reducirnos á un modo mas penoso de vivir, por la vana ambicion de llenar sus arcas

de oro sin compartir lo más mínimo con sus necesitados semejantes.

En todas las épocas el hombre ha demostrado ser el dominador de todo, el que entre turbos y errores ha encontrado las causas de muchos fenómenos naturales: con el afán siempre de conocer todo lo desconocido se ha dedicado y se dedica á buscar la causa primordial, pero no se negará que el número de estos es muy reducido, la causa siempre por falta de medios, haciendo lujo de lo que adelanta en sus profundos conocimientos ó en sus detalles, mientras otros trabajan continuamente olvidados y olvidando lo que á muchos les sirve de arma contra el ignoratismo.

Pero preguntamos nosotros.— Para quién?—¿Con que provecho?—¿Con el provecho de ser entre sus semejantes los dueños de poseer el secreto?—Para qué no tratar de poner á la misma altura á todos y hacer de lo que hoy es herencia de unos cuantos, cosa comun?

¿Porqué millones de hombres han de vivir ignorando lo que pasa á su alrededor y sirviendo de instrumento de la ambicion de los ménos?

Cuando el hombre en la evolucion de la vida llegó á un estado de poder trabajar sirviéndose de lo más útil que encontró á su paso, si no pensó hacerlo todo para el bien comun ó sea para todos los que contribuian con sus fuerzas y elementos morales, tomando por doctrina que todo lo que hacia no era solo ni con algo que fuese propiedad suya, y no con el instinto bárbaro de ser señor de los que un dia antes eran compañeros de fatigas, legando luego hereditariamente á su prole, poderes conquistados por la confianza que supo abusar y propiedades que acumuló con el trabajo de sus hermanos; continuando con esta indómita costumbre por los que pudieron tener tales facultades gozando siempre del trabajo ajeno por tener la vara del poder en la mano, si hemos llegado los trabajadores á un extremo deplorable con las leyes y costumbres de nuestros antepasados que nos arrebató nuestro producto, es necesario no permanecer aletargados aunque para conseguir la igualdad universal haya que sacrificar por un periodo de tiempo lo que tenemos contra nuestra voluntad, de más caro.

Esa negra ambicion de empresas individualistas en todo tiempo ha sembrado la miseria en las clases trabajadoras que le han servido, midiéndoles siempre sus salarios que apenas llenan las necesidades de comer mal, vestirse peor y que no alcanza para la educacion de sus hijos; sino que estos tambien acuden á las mismas tareas que sus padres antes que sus fuerzas físicas se lo permitan, cráindose así bajo instintos bárbaros mas bien que civilizados.

El ideal que nos guía á la propagacion de las doctrinas sociales, no es solamente la emancipacion del trabajador, sino el deseo del verdadero progreso, comprendiendo este en toda su amplitud, que llegue á toda la extencion del orbe, tanto para los que lo tienen hoy por herencia como para todos los desheredados de la fortuna.

Y convencidos que es el único medio de llegar á la solucion de todos los problemas planteadas hasta la fecha inequívocamente, tomamos por nuestra cuenta el trabajo de llevarlo á cabo, sin mas miras que lo que consigamos sea producto de todos los que tomen parte ya directa ó indirectamente, y de las consecuencias de este primer producto resulte el bienestar general.

## TRIBUNA DEL TRABAJO

Seccion de Obreros en Madera de la «Federacion de Trabajadores» de la Region Uruguaya.

Prevenimos á los obreros en madera de nuestra seccion que no han asistido á la asamblea efectuada el dia 12 del corriente que, el martes 22 se celebrará la reunion del Comité á las ocho de la noche para fiscalizar las cuentas y para tomar posesion de su cargo el nuevo Secretario.

Se ha acordado por la Asamblea efectuar una reunion de nuestra seccion todos los sabados á las 8 p. m. para tratar de asuntos internos y externos de nuestra seccion; como tambien de todo lo que tenga á bien proponer los afiliados.

Quedan prevenidos por medio de este aviso, ademas de nuestros compañeros, todos aquellos que simpaticen con nuestros ideales.

Local Social: Canelones 23.

## MISCELANEA

Queremos formular en esta seccion, un voto de agradecimiento, por la decidida proteccion dispensada á nuestra hoja por la clase trabajadora de Montevideo.

Abrigamos las mas halagüeñas esperanzas respecto al triunfo de la causa que defendemos.

Estamos convencidos que el curso moral y material de todos los que gimen bajo la ominosa carga de todos los deberes sociales, allanará las escabrosidades de la emprendida lucha y la satisfaccion, recompondrá nuestras fatigas.

¡Entretanto, fórmase el plantel del núcleo socialista uruguayo que mañana ha de convertirse en legion...!

Cumplimos además, con un deber impuesto por las exigencias periodísticas, agradeciendo las deferencias que han tenido con noso-

## FEDERACION DE TRABAJADORES

tros varios diarios de esta capital, anunciando la aparicion del semanario *La Federacion de Trabajadores*.

Extiéndese, sin embargo, nuestro agradecimiento hasta aquellos periódicos que creyeron prudente proceder no decir nada al respecto.

Claro: somos muy pequeños, no tenemos fuerzas... pero no calculan que mañana estaremos en muchos, que seremos fuertes y que en la lucha los venceremos...

El diario de Londres «*Pall Mall Gazette*» asombró al mundo con sus terribles revelaciones acerca de los escándalos ó atentados que diariamente se verifican en la capital de Inglaterra, en perjuicio de la infancia y de la moral pública.

Esos atentados inauditos se reproducen en todos los países de la tierra; no solamente es Londres el insondable abismo, la voragine que traga á la inocencia y á la virtud.

La llaga de la corrupcion corroe el organismo de la sociedad aquí como en Londres y como en cualquiera otra parte.

Aquí, como allí, un denso velo de hipocresia, cubre la podredumbre, que cada vez mas avanza con espantosa rapidez amenazando invadir todo el cuerpo social.

En el salon como en el hogar; en la clase rica como en la pobre; por el hábito del vicio la una, por la escasez la otra; la corrupcion engendra por todo el mundo el escándalo, el caos, la ruina, las victimas.

¿Quién alzará el velo que encubre tantos y tantos horrores, causas de otros muchos crímenes cuyos epílogos ó desenlaces se desarrollan en la soledad de una celda de las cárceles, entre las paredes del manicomio, en los burdeles de la ciudad?

Árdua tarea es el enumerar los ayes, que exhalan de los rotos pechos de innumerables victimas.

Sin embargo, en los próximos números iremos presentando á nuestros lectores las siluetas de los que caen en el abismo abierto á los pies de la inocencia de Montevideo.

Existen nombres ó título de colectividades que llevan á los labios la sonrisa amarga de la tristeza. La «Sociedad Protectora de los animales» es un ejemplo de la aberracion humana.

Los hombres que no cuentan una sola asociacion que directamente les proteja ó formule el pacto de alianza y mútua proteccion entre ellos, organizaron ó organizan la que ha de proteger á las bestias.

«La Templanza» tiene exigencias absurdas como la de prohibir al obrero de beber el vino que ha de facilitar la digestion, segun opinion médica, despues de haber comido,

ó quitarse la sed tras de largas horas de trabajo con bebidas alcohólicas.

Nuestro semanario *La Federacion de Trabajadores* verá la luz pública todos los sábados como consta en la seccion «*nuncios*».

En su primer número no cumplió con lo resuelto por el comité de redaccion, por los muchos inconvenientes con que se tuvo que luchar al emprender trabajos de esta naturaleza. En adelante, esperamos no encontrar mas ningun tropiezo que altere el orden de nuestra marcha, porque sabremos preverlo y allanarlo. Desde ya pedimos venia á nuestros lectores de las irregularidades en que podamos incurrir,

Iremos además introduciendo importantes mejoras en el periódico, registraremos semanalmente una *Revista Internacional*, que ha de poner al corriente á nuestros lectores del gran movimiento socialista que se verifica en toda la redondez de la tierra, publicaremos artículos que versen sobre la cuestion social, escritos por publicistas de reconocida fama europea; explicaremos detalladamente los motivos de nuestra aparicion en el estadio de la prensa Montevideana, cuales son nuestros fines, cual nuestra ideal de lucha que iniciamos en la capital de la República Uruguaya.

Leimos en varios periodicos la noticia que sigue á estas lineas que dedicamos á los que creen que en la Republica Oriental, no existe la miseria que ha de causar sus victimas como en cualquier parte donde el lujo y la riqueza ostentan pomposamente sus galas enfrente de la pobreza.

«En Paysandú fué llevada al cementerio en un carro de mudanza una infeliz mujer que murio de hambre.

El cadáver de esa infeliz hubiera permanecido cuatro ó cinco dias insepulto á no ser la buena voluntad de un pobre vecino que vió al comisario Zubiria, denunciándole el hecho.»

Leed el contraste y destruidlo si podeis:

«El duque de Westminster posee un capital de 80 millones de duros que le produce cuatro millones de duros al año, 300,000 duros al mes, 10,000 duros al día, 450 duros por hora y 7,50 por minuto.

El señor Jones de Nevada posee un capital de 100 millones de duros, que le produce cinco millones de duros al año, 400,000 duros al mes, 15,000 al día 600 duros por hora y 10 duros por minuto.

Rotchchild tiene un capital de 200 millones de duros que le produ-

ce 10 millones de duros al año, 850.000 duros al mes, 1.000 por hora y 20 por minuto.

El señor Mackay tiene un capital de 275 millones de duros que le produce 13.750 mil duros al año, 1 millón de duros al mes, 35 mil duros al día, 1,500 por hora y 25 por minuto.

## SECCION VARIA

### A LOS JÓVENES

POR PEDRO KROPOTKINE

(Continuacion)

Si sois una de esas naturalezas cómicas que se hacen á todo, y que á la vista de los hechos mas sublevantes se consuelan por un ligero suspiro ó por una copla, entonces dareis largas á esos castigos y, la naturaleza de la bestia ayudandoos no os dominará más que una idea, la de entrar en las filas de los que gozan por no encontraros jamás entre los miserables. Pero si sois «un hombre», si cada sentimiento se traduce en vos por un acto de voluntad, si el miedo personal no ha muerto en vos el ser inteligente, entonces volveréis un día á casa vuestra diciéndo: «No, esto es injusto, esto no puede seguir así. No basta curar las enfermedades, es necesario prevenirlas. Un poco de bienestar y desenvolvimiento intelectual bastarán para borrar de nuestra lista la mitad de los enfermos y de las enfermedades. ¡Al diablo las drogas! El aire, la alimentación un trabajo menos embrutecido, por aquí es por donde se debe empezar. Sin esto, todo el oficio de médico no es mas que una tontería y una apariencia».

Ese día comprenderéis el socialismo y desearéis conocerlo pronto, y si el altruismo no es por vos una palabra vacía de sentido, si aplicais al estudio de la cuestion social la severa induccion del naturalista, acabareis por encontraros en nuestras filas y trabajareis como nosotros por la revolucion social.

Pero, tal vez nos direis: «Al diablo la practical. Como el astrónomo, el físico, el químico, consagramonos á la ciencia pura. Ella llevará siempre sus frutos, aunque no sea mas que por las generaciones futuras!».

Tratemos primeramente de entendernos sobre lo que vos buscareis en la ciencia. ¿Será simplemente la satisfacción—ciertamente inmensa—que nos dan el estudio de los mis-

terios de la naturaleza y el ejercicio de nuestra facultades intelectuales? En este caso, yo os preguntaré ¿con que difiere el sábio que cultiva la ciencia por pasar agradablemente su vida, del borracho que, del mismo modo no busca en la vida mas que la satisfacci6n inmediata y que la encuentra en el vino? El sábio tiene, ciertamente, mejor escogido la fuente de sus satisfacciones, pues que la suya le proporciona de mas intensas y de mas durables, ¿pero esto es todo? El uno y el otro, el borracho y sábio, tienen el mismo fin egoista, la satisfacci6n personal.

Pero no, vos no deseáis esa vida egoista. Trabajando por la ciencia, en tendéis trabajar por la humanidad y es por esta idea por la que os guiareis en el escogimiento de vuestras investigaciones.

Bella ilusion! y que en nosotros no ha faltado un momento desde que nos hemos dado por primera vez á la ciencia!

Mas entonces, si realmente pensais en la humanidad, si es ella la que os guía en vuestros estudios, una formidable objecci6n viene á dirigirse ante vos, por que, por poco que tengais el espíritu de justicia, notareis inmediatamente que en la sociedad actual, la ciencia no es mas que un objeto de lujo, que sirve para hacer la vida mas agradable á algunos y que resta absolutamente inaccesible á la casi totalidad de la humanidad.

En efecto, hace mas de un siglo que la ciencia tiene establecidas las sanas nociones cosmogónicas, pero ¿á cuantos alcanzan el número de los que las poseen ó que tienen adquirido un espíritu de critica verdaderamente científica? A algunos miles apenas, que se pierden en medio de centenares de millones que participan todavia de las preocupaciones y de las supersticiones, dignas de bárbaros, expuestos en consecuencia á servir siempre de juguete á los impostores religiosos.

O s6lo, dad solamente una mirada sobre lo que la ciencia ha hecho para elaborar las bases racionales de la higieno física y moral. Ella os dice como debemos vivir para conservar la salud de nuestros cuerpos, como mantener en buen estado la aglomeracion de las poblaciones; ella indica la sonda de la dicha intelectual y moral.

Pero todo el trabajo inmenso llevado á cabo por la ciencia, ¿no queda

al estado de letra muerta en nuestros libros? ¿Y por que? —Por que la ciencia, hoy dia no es hechamos que por un puñado de privilegiados por que la desigualdad social que divide la sociedad en dos clases, la de los asalariados y la de los detentores del capital, hace de todas las enseñanzas sobre las condiciones de la vida racional como una burla por las nueve decimas partes de la humanidad.

Todavía podria citaros mas ejemplos, pero abrevio: entrad solamente al gabinete de Faust, cuyos vidrios ennegrecidos por el polvo apenas dejan penetrar sobre los libros la luz del dia, dad una mirada á vuestro alrededor y á cada paso en contrareis vos mismo las pruebas en apoyo de esta idea.

Ya no se trata este momento de amontonar las verdades y los descubrimientos científicos. Ante todo es necesario difundir las verdades adquiridas por la ciencia de hacerlas entrar en la vida, de entregarlas al dominio comun. Es necesario hacerlo de una manera que, todos, la humanidad entera, vengan á ser capaces de asimilárselas y de aplicarlas: que la ciencia cese de ser un lujo, que ella sea la base de la vida de todos. La justicia lo quiere así.

Podria decirnos mas: podria decirnos que es el interés de la ciencia misma lo que lo impone.

La ciencia no hace progresos reales mas que cuando una verdad nueva encuentra ya un medio preparado para aceptarla. La teoria del origen mecánico del calor, anunciada al siglo pasado casi en los mismos términos que la anuncian Hirn y Clausius, queda por espacio de ochenta años encerrada en las memorias académicas hasta que los conocimientos físicos hayan sido lo suficiente divulgados para crear un medio capaz de hacerlas aceptar. Ha sido necesario que tres generaciones se sucediesen para que las ideas de Erasmo Darwin, sobre la variabilidad de las especies, fuesen favorablemente acogidas de los labios de su hijo y para que ellas fuesen admitidas por los sabios académicos, no sin prouision, es verdad, por parte de la opinion pública.

El sábio, como el poeta y el artista es siempre el producto de la sociedad, en la cual se mueve y pertenece.

••

Si os penetráis bien de esas ideas

comprenderéis que, ante todo, es necesario producir una profunda modificaci6n en ese estado de cosas que condena el presente al sábio á rehusar de verdades científicas y la casi totalidad de los seres humanos á quedar lo que eran hace 5 ó 10 siglos, esto es, al estado de esclavos y de máquinas, incapaces de poder dar razon de las verdades establecidas.

El dia que os penetréis bien de esa idea, grande, humanitaria y profundamente científica, ese dia perderéis el gusto á la ciencia pura. Ese dia os pondréis á investigar los medios de operar la transformacion, y si llevas en vuestras pesquisas la imparcialidad que os ha guiado en vuestras investigaciones científicas necesariamente adoptareis la causa del socialismo; entonces cortaréis os solismos y vendréis á alistaros entre nosotros.

(Continuará.)

#### EFEMERIDES DE LA SEMANA

Septiembre 19 de 1761. — Son declarados libres todos los esclavos que entran en Portugal.

20 de 1873 — Assume el apóstata Castelar la diadema gubernativa que mató la República.

21 de 1858 — Inaugúrase en Paris la primera Exposici6n Universal.

22 de 1707 — Botticher, preso por el Príncipe de Saxa, por no descubrir sus experiencias, descubre la fabricacion de la porcelana blanca.

21 de 19 — Muere el celebre Virgilio.

21 de 1810 — Abrense las cortes constituyentes de Cadiz.

25 de 1513 — Descubrimiento del Océano Pacifico por Vasco Núñez de Balboa.

## SECCION ANUNCIOS

### Federacion de Trabajadores

SEMANARIO ANARQUICO-COLECTIVISTA

#### Condiciones de la publicacion

La *Federacion de Trabajadores* sale todos los sábados, al precio de 6 centesimos número suelto, paquete de 30 números, 60 centesimos; un mes en toda la region Uruguaya, 20 centimos; y para las demas regiones el mismo precio, mas el exceso de franqueo.

El Consejo de Redacci6n de *La Federacion de Trabajadores*, dara cuenta de las obras y folletos que le remiten.

Este semanario no pertenece á empresa alguna particular ni tiene otro objeto que la propaganda de los principios anarquico-colectivistas.

Los documentos, comunicaciones y escritos de interés social que sean enviados por conducto de los obreros se publicaran gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen bajo su firma. No se devuelven los originales.